

Maite Carranza - Irene Iborra



LOS  
**SIETE**  
CAVERNÍCOLAS



# CONTRA LOS FANTASMAS DEL BOSQUE



 DESTINO

LOS  
**Siete**  
CAVERNÍCOLAS

# CONTRA LOS FANTASMAS DEL BOSQUE

Maite Carranza - Irene Iborra



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2016  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta S. A.

© del texto: Maite Carranza e Irene Iborra, 2015  
© de las ilustraciones de cubierta e interior: Iosu Mitxelena, 2015  
© Editorial Planeta S. A., 2015  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Diseño de cubierta y maquetación: Kim Amate  
Primera edición: febrero de 2016  
ISBN: 978-84-08-15033-6  
Depósito legal: B. 191-2016  
Impreso por Egedsa  
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# ÍNDICE

1. El lirón gris — 11
2. El juego de las canicas — 21
3. El río helado — 29
4. El bosque encantado — 39
5. El oso goloso — 49
6. Trepando al árbol — 55
7. Los fantasmas del bosque — 65
8. El panal de rica miel — 73
9. Morir dulcemente — 79
10. La miel milagrosa — 85
11. Las abejas asesinas — 91
12. La abuela sabia — 101
13. El invento de la zapatilla — 107
14. El lirón enamorado — 115



# 1 EL LIRÓN GRIS



—¡Fijaos! —gritó Cromi a sus amigos—. **¡GLIS-GLIS ME SIGUE A TODAS PARTES!**

Orgullia, Baba, Kakatúo, Ululú y Roco dejaron de corretear por el prado y se arremolinaron junto a Cromi para comprobar el **fenómeno**.

—¡Glis-Glis, vamos! —ordenó Cromi a su mascota echando a andar.

Y Glis-Glis, obediente, salió tras él con la cola bien tiesa.

Glis-Glis era un pequeño **lirón gris** que le había regalado Crom, su papá.

—**¡POR UN PUÑADO DE MOSCAS!** ¡Es verdad! —se asombró Orgullia.



El lironcito no se separaba de Cromi.

—Lo tratas tan cha-chi-chu que se cree que eres su mamá —dedujo Baba con timidez.

Tal vez Baba tuviera razón. Cuando Crom lo encontró en el linde del bosque, el pequeño lirón estaba **perdido** y asustado, y Cromi, su hijo, lo había alimentado con nueces y castañas, y había dormido junto a él.

Ululú, el fideo, alargó una mano para toquetear a la mascota de Cromi.

—Está **gordito**, y huele bieeeeeen... mmmm...

Cromi no se lo podía creer... ¿Acaso Ululú estaba sugiriendo que Glis-Glis...?

—**¡MI LIRÓN NO SE COME!** ¡Es mi **amigo!** —gritó inmediatamente.

—Eso es cierto, Ululú, tú no te comerías a Baba, ¿verdad? —reflexionó Orgullia.

Ululú, sorprendido, miró a Baba de arriba abajo. Baba, por si acaso, dio un paso atrás **desconfiada**.



Ululú siempre estaba **hambriento**.

—Podríamos jugar con él —sugirió Roco.

—Buena idea —aprobó Orgullia, que era la más resolutiva—. ¿A qué jugamos?

—Nos lo **pasamos** por los aires, y quien lo deje caer al suelo se tira al río —soltó el grandullón tan fresco.

Cromi se puso delante de su lirón para protegerlo del bruto de Roco.

—Como se te ocurra poner una manzana tuya sobre Glis-Glis, te lleno la cabezota de arañas.

Roco era muy grande y muy fuerte, pero sentía **horror** por las arañas.

—No te atreverás —lo retó Roco dando un paso al frente.

—**¡CLARO QUE SÍ!** —respondió al desafío Cromi, a pesar de ser mucho más canijo.



Se dirigió hacia una telaraña que crecía entre dos matorrales, capturó a la araña por una pata y la zarandeó ante la nariz de Roco.

—¡AAAAAAAAAH!—gritó Roco huyendo despavorido. Su berrido se oyó hasta en territorio neandertal.

Orgullia se encaró con Cromi.

—¿Y ahora qué? Has asustado a Roco y no podemos jugar. —Hizo un mohín de enfado y pateó el suelo—. Pues me marchó.

—Yo también me marchó, quiero desayunar —se unió Ululú—. Baba, ¿me acompañas para decirme qué es **venenoso** y qué no?

Y los tres se dieron media vuelta. Cromi se quedó helado.

—¡Eso, marchaos! **¡NO QUIERO JUGAR CON VOSOTROS NUNCA MÁS!**—gritó enfadadísimo.

Solo quedó Kakatúo, el hijo del jefe Pavorreal.





—¿Me dejas tocar a tu lirón? —le preguntó educadamente.

Cromi asintió y Kakatúo acarició al animalillo.

—Qué piel tan **suave** que tiene... y qué color gris tan favorecedor...

Cromi sonrió. Kakatúo tenía toda la razón: Glis-Glis era muy muy guapo. Kakatúo lo miraba arrobado.

—¿Cuánto mide?

—Pues... una mano mía —calculó Cromi.

Kakatúo pareció decepcionado.

—Vaya... Necesitaría más que los dedos de una mano para hacerme una **capa**.

—¿U-u-na ca-cap-a de pi-piel de li-lirón? —balbuceó Cromi sin creérselo.

—Quedaría preciosa —suspiró Kakatúo, que era muy **presumido**.

Cromi, solo imaginarlo, se puso enfermo. Su querido Glis-Glis convertido en capa.

—¡Vete! **¡TAMPOCO QUIERO JUGAR CONTIGO NUNCA MÁS!** —se enfureció.

Y se quedó **solo**.





# LA PREHISTORIA

Hace más de cinco mil años —un montonazo de años—, nuestros antepasados lo tenían crudo porque hacía un **frío** que pelaba. Pero se las apañaron bastante bien refugiándose en cuevas, calentándose las manos alrededor del fuego y abrigándose con **pieles** de animales. No había neveras ni supermercados y cuando tenían hambre salían a cazar por ahí y se las apañaban para zamparse los frutos y las raíces que encontraban por el suelo. **QUÉ REMEDIO.**



En la **Prehistoria**, el mundo era muy diferente del que conocemos ahora. No existían las ciudades ni las carreteras, no había luz eléctrica, no existían los aviones ni los móviles y no se había inventado Internet.

El planeta, con mucho **hielo** y plagado de bosques y lagos, estaba habitado por grandes mamuts, osos peludos, bisontes, renos, ciervos y gigantescos leones cavernarios. ¿Os imagináis un mundo silencioso y oscuro lleno de monstruos? **BRRRRR**. Un mundo sin bicicletas, sin chocolate y sin tele.

Extraño, ¿no? Pues así eran las cosas en la Prehistoria.

Pero nuestros antepasados, que eran listísimos, **sobrevivieron** a las grandes bestias, al frío polar y a las erupciones volcánicas, e inventaron cosas tan interesantes como el salmón ahumado, las agujas de coser, los zapatos de cuero o los cojines de plumas. Y no se agobiaron nada. Todavía les quedó tiempo para pintar las paredes de sus cuevas, tocar la flauta, fabricar pulseras y coleccionar caracolas de mar.



Cromi y sus amigos cromañones y neandertales viven en la Prehistoria, en la época que se conoce como el **Paleolítico** —que quiere decir la edad de piedra—, antes de que naciera la escritura y con ella comenzase la historia y la escuela.